

Jose Jackson

A mi buen amigo
D. Manuel Luaces

en prueba de afecto y simpatía

L. P. Brown

LA ÚLTIMA COPLA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA ÚLTIMA COPLA

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, ORIGINAL EN PROSA Y VERSO

LETRA DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN Y JESÚS DE LA PLAZA Y FLORES

música del maestro

PASCUAL MARQUINA

Estrenada en el TEATRO MODERNO el 25 de Febrero
de 1904

SEGUNDA EDICIÓN

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. BURRAS

N.º de la procedencia

5421.

MADRID

G. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1904



A los Sres. Jefes y Oficiales del

Batallón de Cazadores de Slerena

*Dedican esta obra en testimonio
de afecto y simpatía,*

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

BLASILLO.....	SRTA. LORETO PRADO.
MARIANA.....	RIPOLL.
RAIMUNDA.....	SRA. CASTELLANOS.
RITA.....	SRTA. ANCHORENA.
PETRILLA.....	SRA. PANIAGUA.
UNA MUY GORDA.....	SRTA. MARTÍN.
CASIMIRO.....	SR. CHICOTE.
JULIÁN.....	VERA (P.)
ANTONIO.....	PONZANO.
EL SEÑOR PRUDENCIO.....	RIPOLL.
EL MOCHUELO (alguacil).....	SOLER (J.)
SEBASTIÁN.....	DELGADO.
UN QUINQUILLERO AMBULAN- TE.....	CASTRO.
UN VENDEDOR DE FERIA.....	OZA.
UN ROSQUILLERO.....	FERNÁNDEZ.
PERICO.....	GONZÁLEZ.
JUAN.....	MORALES.
MANOLO.....	BORDA.
TOMÁS.....	VELÁZQUEZ.
MOZO 1.º.....	BERMUDEZ.
IDEM 2.º.....	PALMEIRO.

Coro general de mozas y mozos

La acción se supone en un pueblecillo de la provincia de
Salamanca en la frontera de Portugal

Derecha é izquierda, las del actor



ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Afuera del pueblo. A la izquierda, en segundo término, fachada de casa pobre con puerta practicable y reja grande al lado. En segundo término derecha, fachada de una posada y taberna, con portalón, y adosado al muro exterior, parra que cubre el pequeño espacio en donde estarán colocadas una mesa de pino y tres banquetas de madera. Cerrando el sitio que cubre la parra, unas esteras colgando, que no permitan ver el resto de la escena. Al fondo, paisaje de campo pintoresco. En el fondo derecha, rampa practicable que supone la carretera que baja al pueblo.

ESCENA PRIMERA

RAIMUNDA á la puerta de su casa y RITA á su lado, sentadas en un banco de madera. SEBASTIÁN despachando vino á los MOZOS. En la izquierda del foro, el QUINQUILLERO ambulante, pregona su mercancía enseñando el género. En la derecha del foro, el VENDEDOR de feria con un cajón grande sobre un pie de tijera, vocea también. El ROSQUILLERO va de un lado á otro con su cesta. Los Mozos beben, unos dentro de la posada y otros debajo de la parra. PERICO y JUAN entre ellos. PETRILLA y las MOZAS rodean á los Vendedores formando dos grupos que cambian y se renuevan á cada momento. Mucha animación al empezar el cuadro

QUIN. ¡Ande el barato!
VEND. ¡Que me voy! ¡Que me voy!
QUIN. ¡Ande, ande! ¡Que son las siete y como á la

- francesa! (Enseñando el uno sus baratijas y el otro medias y géneros de punto.)
- PER. ¡Sebastián! (Palmoteando.)
- SEB. ¡Voy, que no *pué* uno atender á *tóos*!
- JUAN ¡Vamos, hombre!
- SEB. ¿Pero que más *sus* da emborracharos ahora que dentro de cinco minutos?
- ROSQ. Rosquillas tontas. ¡Venir aquí! ¡Tontas, tontas!
- RAI. Con mi hija no hay que contar *pa na*. (Hablando con Rita.)
- RITA ¿Pero se casa ú no se casa con Antonio?
- RAI. Cuando se le apague el rescoldo de su Julián, que lo *tié* metío en el alma.
- SEB. Bien podías echar una mano en vez de *mormurar*.
- RITA Tú, despachando vino, *pa* eso eres hombre; y yo, charlando, *pa* eso soy mujer. ¡*Ca* uno á lo suyo!
- SEB. Me *pace* que lo *tuyo*, va á ser el jarro que te voy á tirar á la cabeza! (Haciendo ademán de tirárselo.)
- PER. ¡Eh! ¡Que derrama usted el vino!
- JUAN ¡O lo que sea!
- QUIN. (Enseñando unas medias.) ¡El punto inglés! ¡El punto inglés!
- PET. (A las Mozas) ¡Miá que son bonitas!
- QUIN. ¡A tres perras chicas! Vengan aquí todas las que *carezgan* de este artículo.
- PET. ¡Pues cualquiera se arrima al puesto! (se retiran todas.)
- VEND ¡Alhajas medio de baldel!
- QUIN. Cubiécorsés *trespares*, *pa* las que presumen. ¡A tres perras chicas!
- GORDA ¿Sirven *pa* persona mayor?
- QUIN. ¡Pero, señora! ¿Quié usted que la cubran eso por quince céntimos? (A la que se acerca que debe ser una mocetona con mucho pecho.)
- MOZAS ¡Já, já, já!
- GORDA ¡El demonio del hombre!
- ROSQ. ¡Tontas, tontas!

ESCENA II

DICHOS, el SEÑOR PRUDENCIO con bastón de juez municipal, y el MOCHUELO con un garrote con tachuelas en la cachiporra

- PER. ¿Usted gusta, señor juez?
JUAN ¿Cumple, señor Prudencio? (Ofreciéndole vino.)
PRUD. Si no llevara lo que llevo en la mano, *acetería* un trago, pero, el vino *con borlas*, no sienta bien. (Enseñando el bastón de autoridad.)
JUAN Como usted quiera.
MOCH. ¿Reza eso con el alguacil?
PRUD. Tú eres un pedazo de justicia como yo. ¡Más pequeño, pero eres *un pedazo!* Hay que *astenerse*. ¡*Astínete*, siquiera por esta noche!
VEND. Esto se ha concluído.
QUIN. ¡Que me voy! ¡Que me voy! (Recogen las cestas y vanse los Vendedores.)
RITA ¿Pero no va Mariana al baile?
RAI. ¡*Pa* bailes está ella!
PRUD. Y vosotros, no abuseis y vayais á darme la noche. Hace un año tuvo la justicia que levantar un muerto, que luego resultó *herío grave*, falleciendo á los pocos días.
PER. En la presa del molino fué.
JUAN Al pie de una encina.
PRUD. Allí en el tronco se ve *entoavía* una cruz, *señalá* por no sé quién con una navaja.
MOCH. El año pasao no era yo alguacil.
PRUD. Y este año no está aquí Julián, y está el pueblo como una balsa de aceite.
PER. Se escapó huyendo de la justicia.
PRUD. *Pa* librarse de catorce años de presidio, lo menos.
PER. Como que cruzando el Duero ya está uno en la frontera.
JUAN Se embarcó *pa* América.
PER. Pues hay quien dice que le ha visto en Portugal.
PRUD. No se atreverá á venir tan cerca
MOCH. Y menos siendo yo alguacil.
JUAN Ese se atreve á *tó*.

- PER. ¡*Miá* que no dejar que le cantaran los Mozos á Mariana!
- PRUD. ¡Y que era suave la última copla del mocito! No se me ha *olvidao*:

*El que le cante á Mariana
no repite la canción,
porque tengo yo un cuchillo
pa partirle el corazón.*

- MOCH. ¡*Amos*, que si canta eso siendo yo alguacil!...
¡Entonces sí que *hubiá sto* su última copla!
Porque yo aplico el Código *de seguta*. (Enseña el garrote.)
- JUAN ¡Rediez! ¡*Miá* que *tie* clavos el Código!
- MOZO 1.º ¡Estas las pagas tú! (Dando voces)
- MOZO 2.º ¡Yo qué he de pagar! (Idem.)
- SEB. ¡A ver quién paga!
- MOZO 1.º E-ste... (Gritando con ademán amenazador.)
- MOZO 2.º E-se... (Idem, idem.)
- MOCH. ¡Silencio! (Dando con el garrote en la mesa y haciendo saltar los vasos.)
- PRUD. (Asustado del golpe.) ¡Animal!
- MOZO 1.º (Muy humilde.) ¿Cuánto es?
- SEB. Tres perras gordas. (El Mozo 1.º paga.)
- MOCH. ¿Ve ustê? ¡*Tos callaos!* Pues si en lugar de dar en la mesa les doy en los sesos, ¡más *callaos entoavía!*
- PER. ¡Anda, Blasillo por *ande* viene! (Mirando hacia la derecha.)
- JUAN *Tó* el día con ese cartelón al hombro.
- SEB. Buena jaqueca me ha dao á mí está mañana el tío ese dé los seguros. Como le tengo en la *posá*.
- VARIOS ¡Blasillo! ¡Blasillo! (Van á recibirle)
- RITA Hasta luego, señá Raimunda, y *tó* se arreglará.

ESCENA III

DICHOS, CASIMIRO, tipo raro que marcará el acento catalán, y ELASILLO, con un cartelón en la punta de un palo, que lleva impreso con gruesos caracteres "La Legalidad.—Seguros sobre la vida."

Blasillo vestirá muy derrotado. En mangas de camisa, de color oscuro, despechugado y con sombrero ancho, caído de alas y roto. Tipo de imbécil, siempre con la sonrisa en la boca

- P'ET. Tiro eso y baila el Pelele.
TODOS ¡Que baile! (Empujándole y burlándose de él.)
PRUD. A ver si dejais en paz á e-e infeliz.
BLAS Ese... Ese del bastón es el juez. (Señalando á Prudencio.)
CAS. ¡Ya!... Ya veo el *simbolo* de la *justisia* con bellotas... (Por las del bastón de Prudencio.) ¡Caballero! Yo vengo buscándole.
PRUD. ¿A mí?... Pues *pa* luego es tarde.
CAS. El tipo de *ustet* es el de un labrador desahogado.
PRUD. Les hay más *desahogaos entoavía*. (¡Chúpate e-a!)
CAS. *Ustet* conoserá, seguramente, la compañía que represento. (Señala el cartel.)
PRUD. ¡Pues no la *conozgo*!
CAS. ¿No conose *ustet* la legalitat?... ¡Por Dios, señor *jues*, no diga *ustet* eso! ¡La Providensia se presenta hoy á *ustet* en la persona de Casimiro Moscardella, agente de seguros!
PRUD. ¡Bueno! ¡Al grano!...
CAS. Pues *el grano* es un servidor que le *dise*:
¿*Ustet* es buen hijo de familia? ¡Asegúrese!
¿*Ustet* es buen esposo? ¡Asegúrese! ¿*Ustet* es el padre de sus hijos? ¡Asegúrese mucho más!
PRUD. ¡Oiga ustedé, que yo no necesito asegurarme!
MOCH. El señor juez está bien asegurado con un servidor.
CAS. ¿Y quién es este servidor del *garrote grueso*?
PRUD. El alguacil del *Juzgao*.
MOCH. Por mal nombre el *Mochuelo*.
CAS. ¿*Mochuelo*?... Sí que es mal nombre de veras. Y tiene *ustet* cara de pájaro.
MOCH. Oiga ustedé... (Incomodado.)
CAS. Yo recuerdo haber visto á *ustet* antes.
MOCH. En misa, esta mañana.
CAS. No; en la puerta de una barbería, adentro de una jaula. (Los Mozos se ríen.)
PRUD. ¡*Tié* gracia!

- CAS. ¡Mucha gracia! Todos me toman por andalus. ¡Soy muy flamenco ¡ *Ele con ele!* (Dándose dos pataitas.)
- TODOS ¡Ole con ole! (Jaleándole.)
- CAS. ¡Gracias! No he hecho más que marcarme todavía. ¡Blasillo! Puedes dejar el anuncio en la posada. (Señala el cartelón.)
- BLAS ¡Bueno! (Entra y vuelve á salir.)
- MOCH. ¡Me paese que va usted á hacer aquí poco negocio...
- CAS. ¡No importa! El *negosio* principal está hecho. Tengo echado el ojo á una bella *salamanguesa*... ¡Para mujeres, Salamanca!
- MOZAS ¡Ja, ja, ja!
- MOCH. *Mie* usted como se ríen.
- CAS. ¡De mí! Tengo gran partido con el mujerío. (Muy satisfecho.)
- PRUD. ¡Mochuelo, á *veglar* por el pueblo!
- CAS. Servidor de *ustel*. (Saludando á Prudencio, que no le hace caso.)
- PRUD. Y vosotros, mucho cuidao con lo que se bebe... Y vosotras, mucho cuidao con lo que se baila, que pronto empezará el tamboril en la plaza...
- CAS. ¡Adiós! (Alargando la mano á Prudencio.)
- PRUD. ¡'onque! A ver si este año se pasa la fiesta sin desgracias; y no sus digo más.
- MOCH. Yo no suelto el Código en toa la tarde.
- CAS. Tengo mucho gusto... (Vase Prudencio sin hacerle caso, y detrás el Mochuelo.) ¡Qué borrico es este señor *jues!*

ESCENA IV

DICHOS menos el SEÑOR PRUDENCIO y el MOCHUELO

- CAS. ¡Posadero! Sirvanos unas copas del vino que menos daño haga.
- SEB. Como daño no hace.
- BLAS. (A las chicas.) Miá que estás guapa tú. . y tú... también.
- PET. ¡Las manos quietas, tonto!
- CAS. No; no es tan tonto como parece.

- SEB. Aquí están las copas. (Saliendo con ellas.)
CAS. ¿Ustedes me honrarán aseptando este humilde *óvolo* de un forastero?
PER. ¡Tú!... que si quíes un *óvalo*.
JUAN Le llamarán así en su país... (Toman una copa cada uno.)
CAS. Tú, tonto, ¿te gusta el vino?
BLAS. ¡Más que el agua! (Riéndose.)
CAS. Y tú, ¿de qué vives?
BLAS. ¡De lo que cae!
JUAN Dice que le enseñó á vivir un *gurrion*.
BLAS. Ni más ni menos.
PER. Siempre está con el cuento ese.
PET. Algunas veces *tié* gracia...
PER. Y discurre como una persona.
TODOS. ¡Que lo cuente! ¡Que lo cuente!
CAS. ¡Venga eso del gorrion!
BLAS. Bien. Pues allá va el cuento. (Los Mozos y las Mozas forman corro.)
No crea usted que es cosa mía lo que le voy á decir... (A Casimiro.)
¡A mí me enseñó á vivir un *gurrioncillo* de cría!
Le dió los padres y el niño, y cuando el *probe*, temblando, iba con pena cruzando la calle, muerto de frío, al mirarme en un portal, sin comer y sin dormir, piñando, me vino á decir:
«¡Tú! ¡No seas animal!
Abre los ojos y mira cómo vivo yo, sin queja, del trigo que el hombre deja, del pan que el muchacho tira.
¡Pero, ojo, que esos maltratan si un día á cogernós llegan!
¡Mía que los chiquillos *pegan*, y *mía* que los hombres, matan!»
Eso me dijo el *gurrion* y yo, *dende* aquel momento, en donde hay pan me presento por si cae un cortezón... (Sonriéndose.)
Comida que sobra, es mía;

y así... picando... picando...
pues, voy viviendo, imitando
al *gurrioncillo* de cría.
A veces nos da *lecciones*
hasta un *gurrion*. ¡Hasta el ave
más ruin, porque usted no sabe
lo que saben los *gurriones*!
¡Aunque tonto soy muy pillo!...
Y... esta es toa la relación...
¡Ná! ¡Si no es por el *gurrion*
se muere de hambre Blasillo!

(Riéndose siempre con amargura)

CAS. ¡Tiene mucho talento el tonto este! (Suena dentro el tambor.)

PET. ¡El tamborill! ¡El tamboril! (Oyese dentro.)

MOZAS ¡A la plaza!

BLAS ¿Queréis bailar conmigo? ¡Yo me meneo bien!

PET. ¡Quita de ahí, espantajo!

CAS. ¿Pero es posible que se diviertan ustedes, bailando á dos kilómetros de su pareja? Eso no es bailar.

PER. ¿Pues como se baila?

CAS. Se baila *manzanilla*, como se baila en Madrid en la Bombilla y en las Ventas del *Santísimo Espiritu*. Dejándose oprimir la cintura suavemente.

BLAS ¡Eso!... ¡La cintura! ¡La cintura! (Abrazando á las mozas.)

CAS. ¿Ustedes no conosen el *agarrado*? ¿Ustedes quieren saber lo que es un *schotis* con columpio de caderas? Pues asepte *ustet* mi compañía (A Petrilla.) y ustedes imiten al maestro

TODOS ¡Que baile! ¡Que baile!

CAS. ¡Atención, que yo tarareo la melodía!

Música

CAS. Cuando empieza el manubrio á tocar, á la chula se la dice así:

¿*Ustet* prenda, querría bailar?

y la chica contesta que sí,
se la *abracsa* con mucha ilusión
se coloca la mano muy bien

y comienza la dislocación
al compás de un tranquilo vaivén

PET. No apriete de ese modo
que me sofoco así... (Bailando.)

CAS. Se baila en Salamanca
igual que en Chamberí,
igual que en la Bombilla
y Ventas de Madrid.

PET. No sea usted pesado,
que me voy á dormir.

HOMBRES Vamos á ver, cacho de gloria,
si sabemos hacer
lo que hace el forastero con Petrilla
que les sale muy bien.

CAS. ¡Es *ustet*, señorita,
una *mosa* hasta allí!

PET. ¡Olé por los flamencos
chulapos de Madrid!

CORO Ya sé bailar el schctis
á estilo de Madrid;
pero á pesar de todo
prefiero el tamboril;
bailar el agarrado
es fácil como ves,
pues basta solamente
mover así los pies.
¡Eso es!

Hablado

PET. ¡Vaya un baile! Eso es dormirse
una, columpiando el cuerpo.

CAS. *Ustet* parese un *Tío Vivo*.

¡Con sus vueltas me mareo!

PET. ¡Qué lástima! (Riéndose)

CAS. *Ustet* me gusta
bastante...

PET. Tengo mi arreglo.

MOZOS ¡A la plaza!

MOZAS ¡Al tamboril!

PET. ¡Qué catalán tan flamenco!

CAS. ¡Olé las *salamanquesas*
con ojos zaragateros!

ESCENA V

CASIMIRO y BLASILLO, que trata de volver á bailar el schotis ri-
diculamente y PERICO y JUAN

- PER. ¡Digo, y cómo se menea
Blasillo!
- CAS. ¡Ande el movimiento!
- JUAN Así se pasa la vida...
- PER. Tonto ya desde pequeño,
con la muerte de su hermano
quedó imbécil por completo.
- JUAN Pobre Vicente...
(Al oír el nombre de su hermano, Blasillo deja de bai-
lar y presta atención al diálogo.)
- PER. Riñó
con el gallito del pueblo,
con Julián. En la pelea
fué el herido en el pecho.
- JUAN Lo fué en la espalda, según
la declaración del médico.
- PER. ¡De resultas, murió al mes!
- JUAN Su madre, de sentimiento,
le siguió á los pocos días...
(Blasillo se acerca y oye.)
- PER. No grites... (A Juan viendo que Blasillo se acerca.)
- BLAS ¡Si estoy oyendo!
Si no es tan tonto Blasillo.
(Sonriendo con amargura)
¡Ya me acuerdo! ¡Ya me acuerdo!(Pausa corta.)
Hoy hace un año. La fiesta
de la Virgen... (Recordando con dificultad.)
- PER. ¡No hables de eso!...
- BLAS Mi hermano era mejor mozo
que yo. ¡Rebusto de cuerpo!...
(Volviendo á sonreírse.)
Por la mañana *trempano*
se puso su traje nuevo.
¡Qué guapo estaba! Mi madre...
Pues mi madre... le dió un beso.
Vicente salió de casa
y luego... ¿Qué pasó luego?

(Llevándose las manos á la cabeza como para recordar.)

¡Ah! Que era ya muy de noche ..
y después vino *to* el pueblo...
y trajeron á mi hermano
con una manta cubierto...

Justo. ¡Y sangrel! ¡Mucha sangrel...
y muchos días enfermo...
y Julián, que se escapó...
y una madre sin consuelo ..
y agua... mucha agua en los ojos...
y luego... ¿Qué pasó luego?

(Perdiendo el hilo de la historia)

¡Ah, sí!... Una caja muy negra
camino del cementerio... (Llorando conmovido.)
Luego una casa vacía
con dos personas *adrentro*...
yo y mi vieja...

PER.
BLAS

¡Vamos, calla!

¡*Si parece que lo estoy viendo!*

(Haciendo una transición de risa forzada.)

Luego otra caja más negra
que se iba lejos, muy lejos
á buscar la de Vicente... (Muy triste.)

¡Después, Blasillo corriendo
por las calles, siempre solo
como un perrillo sin dueño!...

¡Mucho frío!... ¡Mucha hambre!...

¡Mucha burla!... ¡Mucho miedo!...

¿Lo veis? ¡Si no soy tan tonto!

(Sonriendo con tristeza.)

¡Ya me acuerdo! ¡Ya me acuerdo!

¡Vamos!... Si eso ya pasó...

¡Tonto! ¿Quién se acuerda de eso?

¡Por poquito suelto el trapo!..

¡Pero vaya si lo suelto!

(Limpiándose los ojos.)

(¡Hay que alegrarle!...) Blasillo,
voy á darte tu dinero.

Por acompañarme todo

el día, toma *dos perros*

gordos. (Hise tres seguros.)

¡Ya pues marcharte ligero

no se arrepienta!

PER.
JUAN
CAS.

JUAN

- JUAN Usté nos avisa.
PER. Y yo
 y éste, pues ya encontraremos
 entre *tós* nuestros amigos
 gente que toque.
- CAS. ¡Silensio!
 Mariana. Quiero estar solo
 con ella.
- PER. ¡Pues hasta luego!
 (Vanse Perico y Juana.)

ESCENA VII

CASIMIRO y MARIANA que sale de su casa

- MAR. ¡Bueno, madre! Yo ya sé
 lo que he de hacer.
 (Como contestando á su madre.)
- CAS. (Llamándola la atención.)
 ¡Un momento!
 Yo soy el de esta mañana. (Muy meloso.)
- MAR. Dispense usté, no recuerdo...
CAS. El que la siguió á la iglesia
 como un perrillo faldero,
 y se oyó todo el sermón
 arrodillado en el suelo
 suspirando por *ustet*.
 Testigo el *Señor San Fedro*
 que estaba detrás de mí
 quiere darme en los sesos
 con el manajo de llaves
 de *los portales del sielo!*
- MAR. ¡Va usted á hacerme reir
 y no tengo ganas de ello!
- CAS. Al oscurecer la canto
 las coplas que la he compuesto.
 Aunque soy de Sabadell,
 catalán de nacimiento,
 soy *un barbián* de Sevilla
 y un *chulapo* madrileño.
 ¡Olé! ¡que viva mi niña!
 y ¡olé! ¡que viva mi cuerpo!

¡y que viva Salamanca
la capital de este pueblo!
¡Viva el amor libre en toda
la *extensión* del hemisferio!
*Y no quiero dar el grito
*de viva... ¡Viva la... eso!
*porque no soy diputado
*y pueden llevarme preso. (1)

(Vase contoneándose. Mariana se sentará á la puerta de su casa. Pausa corta.)

MAR. ¡Hablarne de amor á mí!
¡Mi esperanza está muy lejos!

ESCENA VIII

MARIANA y ANTONIO, que sale por la izquierda Vestirá de labrador acomodado

ANT. ¡Mariana!
MAR. ¡Antonio!
ANT. ¡Chica,
por ahí pasaba
y me dije, aunque el verla
no es lo probable,
miraré por si acaso...
MAR. No te esperaba... (Contrariada.)

(1) Cuando haya pasado la oportunidad y el actor no quiera decir los versos que llevan al margen un asterisco, puede sustituirlos con los siguientes:

Y no la digo á *ustet* más
porque matarla no quiero
con estos ojos traidores
que son dos *armas de fuego*.
y... ¡adiós! y fíjese *uste!*
en las hechuras que tengo
y compare *ustet* conmigo
á su novio, y diga luego
la *diferencia* que hay
entre un *bonito* y un *feo*.

(Se señala el al decir «bonito» y vase contoneándose.)

ANT. ¡Pues ya ves que sorpresa
tan agradable!
Me aparté de los mozos
hace un momento;
desde la ermita vine
por el atajo.
y aquí me tienes, chica,
feliz, contento...
como lo está el que tiene
pan y trabajo.
¡Pero, oye! ¿No me escuchas?
¿qué te sucede?

MAR. Te escucho; no hagas caso
de mis rarezas...

ANT. ¡Siempre dices lo mismo!
¡No sé cuál puede
ser, Mariana, la causa
de tus tristeza-!...

Cuanto pude ofrecerte,
cumplirlo creo.
Te dije, si á mi casa,
por suerte mía,
te lleva mi cariño,
como de-eo,
reina serás en ella
de mi alegría;
de la tierra que labro
con mis sudores,
y de este pobre cuerpo,
que en su torpeza,
se acercó á tí á ofrecerte
tós sus amores
en el lenguaje rudo
de su franqueza.
¿Dinero? Ya te dije
que no era rico,
quien cual yo, sólo tiene
cuatro ribazos...
mi riqueza es la azada
ó el duro pico:
mi voluntad, la fuerza
de estos dos brazos...
¡y soy feliz! por otro
no me cambiara,

pues mi vida es la lucha
noble, de frente:
si á mí el pan me lo diesen
¡no me gustara!
¡y el que gano, me sabe
tan ricamente!
¿Que soy rudo? ¡Muy cierto!
¿Que no estoy ducho
en decirte requiebros?
¡Los lleva el viento!
Yo solo sé decirte:
¡Te quiero mucho!
¡Y yo digo las cosas
como las siento!

(Con mucha naturalidad y sin entonación dramática.)

MAR.

¡Soy así, ya lo sabes!
¡Yo no he cambiado
y me obligo á cumplirte
lo prometido!

ANT.

¡Si pensaste otra cosa
más de tu agrado,
lo dices sin rodeos
y concluído!

MAR.

No me pidas, Antonio,
más alegría,
y respeta la causa
de mis dolores.
¡Deja que el tiempo pase!
¡Que él borre un día
el amargo recuerdo
de unos amores!
Si hoy no te quiero tanto
como quisiera,
que soy agradecida
sabré probarte.
¡Llorosa, alegre ó triste
seré sincera;
y la fe que te jure
sabré guardarte!

ANT.

¿Ves? ¡Ya estoy tan tranquilo!
¡No he dicho nada!
Aguardaré que el tiempo
tu amor aumente...
¡Ya llegará esa hora
tan deseada!

¡No dirás que tu novio
no es complaciente!
Yo te doy, alma mía,
cuanto me pides. (Muy alegre.)

MAR.

¡Adiós, mi buen Antonio!

ANT.

¡Ya estoy contento!

¡Piensa en lo que te he dicho,
y no te olvides,

*que yo digo las cosas
como las siento!*

(Vase Mariana.)

ESCENA IX

ANTONIO, luego CASIMIRO y después PERICO, JUAN y CORO DE
MOZOS con guitarras y bandurrias

ANT.

¡Pobre Mariana! Puso su cariño en quien no
lo merecía. Pero ella olvidará, y ella sabrá
hacerme feliz. (Vase por la derecha.)

CAS.

(Saliendo.) ¡Ha oscurecido! ¡La gente está
en la plaza! ¡Esta es la ocasión para la se-
renata! ¡Aquí están ya los mosos! ¿Cómo es-
taré de vos? *Sí... Sí...* (Dando notas agudas.) Doy
el sí con facilidad. Ojalá le suseda á esa in-
grata lo mismo. (Salen los Mozos.)

PER.

¡Aquí estamos tós!

CAS.

¿Estamos? Pues venga de ahí. (Mirando á la
casa.—Los mozos se forman delante de la casa de Ma-
riana al lado de la reja. Casimiro se coloca delante.)

Música

CAS.

Sal, morena, á tu ventana
que aquí está tu cariñito,
y mi copla bien merece
que aomes el hociquito.

—

No temo al gallito
que supo quererte,
y al que te cantaba
condenaba á muerte.

Dicen que esta fuera
y no ha de volver,
pero si volviese...

CORO

CAS.

CORO

¿Qué?

¡Pobrecito de él!

No le asusta el guapo
que supo quererte,
y al que te cantaba
condenaba á muerte.

Yo sé que está fuera
y no ha de volver,
pero si volviese

¡pobrecito de él!

Eche usté otra copla
y se asomará.

CAS.

Suenen las guitarras
que ahora mismo va.

(Al abrir la boca para cantar la segunda copla, se oye dentro á Julián que canta la suya.)

JUL.

¡El que le cante á Mariana
no repite la canción,
porque tengo yo un cuchillo
pa partirle el corazón!

—

(Los Mozos al oír la voz de Julián, retroceden asustados y miran con terror hacia la derecha. Casimiro se asusta al ver á los Mozos.)

MOZOS

CAS.

MOZOS

CAS.

¡La copla! ¡La copla!

¿Qué pasa?

¡Julián!

¡Canastos, que corren!

¡Pues yo corro más!

(Al terminar el número salen todos corriendo y aparece Julián con sombrero de ala ancha, americana de pana, pantalón achulado y manta encarnada, y se queda en lo alto de la rampa de la derecha riéndose de los que corren y señalándolos con el dedo.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto, que representa el interior de la casa de Mariana. Puerta al foro y una reja grande que se supone da á la calle. Otra puerta á la izquierda. Mesilla de pino con velón encendido y dos sillas de madera basta.

ESCENA PRIMERA

MARIANA y RAIMUNDA. 1ª primera al lado de la reja mirando a la calle

RAI. Qué ganas tienen algunos hombres de perder el tiempo con coplas. ¡Mira que rondarte á tí ese saltamontes, que paece un muñeco de feria! (Mariana no hace caso.) ¿Estás sorda, chiquilla?... ¿Es que tu madre no merece ni que la contestes?

MAR. Sí, madre; si ya la oigo á usted... (Distraída.)

RAI. Pae que estés *entoavía* esperando que venga tu Julián por el aire...

MAR. ¡No vendrá!... ¡No puede venir!... (Suspirando con amargura.)

RAI. *Afortunadamente*. ¡Bonita proporción! ¡Con una muerte encima de su alma! ¿Crees que Julián se iba á casar contigo? Ese granuja te quería *pa* lo que te quería y *na* más. Antonio es el hombre más honrao del pueblo. Mientras te vió *enloquecía* por el otro, se guardó su querer y se mordió el corazón y no te dijo una palabra. Hoy que Julián *está perdido pa* siempre, y que te ve desampará y en la miseria, te ofrece su mano y el *peazo* e pan que con su trabajo se gana.

MAR. ¡Sí, ya lo sé, madre!...

RAI. Además, ¿no te has comprometido con él?

MAR. Por usted, madre, por usted y por la triste situación en que nos vemos...

RAI. ¡Compara á los dos y no seas tonta! ¡Paece mentira que sean primos hermanos! Con

Julián no había mujer segura, ni taberna sin juego, ni función sin pendencia. ¡Dios nos libre de él por muchos años!

MAR.

¡Madre!.. (Suplicando que se calle.)

RAI.

Mal vendía la poca hacienda que nos dejó tu padre y sin otra esperanza que esa boda, *ties* que casarte con Antonio... ¡Y cuanto antes, mejor!

MAR.

¡Le he *dao* mi palabra y se la cumpliré, aunque me cueste la vida!

RAI.

Bueno, pues á ver si te vistes *pa* ir á la Salve y á ver si la Virgen te *pue* arrancar esos malos pensamientos...

MAR.

¡Dios lo quiera, madre! (Vase Raimunda por la puerta izquierda.)

ESCENA II

MARIANA y luego JULIÁN, que entra por la puerta del foro embocado en la manta

MAR.

De su acento el eco fiel
no me abandona jamás.
¡Cuando cantan los demás
no le escucho más que á él!
(Se acerca á la reja.)
¡De mi cariño alejado,
ni en la triste ausencia creo!
La esperanza y el deseo
lo fingen siempre á mi lado,
y aun le oigo con emoción
cuando amante me decía...

JUL.

(Bajando hasta ella y diciéndola estos versos al oído.)

¡Mariana del alma mía!...

¡Sangre de mi corazón!...

¡Julián!

MAR.

JUL.

¿Qué te asusta? ¡Dí!
Julián que nunca te olvida,
y que desprecia la vida.
¡Julián que viene por tí!

Música

JUL. Hoy, Mariana, que estás á mi lado
tu mirada no apartes de mí,
dime, ingrata, si me has olvidado
ó me quieres cual te amo yo á tí.

MAR. Del firme cariño
que supe jurarte,
parece mentira
que hoy dudas así.
Sin mirarte junto á mí,
yo, mi bien, sólo he tenido
la esperanza de morir,
pues vivir, Julián, sin verte
no es vivir.

JUL. ¿Lo juras sin miedo?

MAR. Jurártelo puedo.

JUL. ¿No mientes, Mariana?

MAR. ¿Lo dudas quizás?

JUL. Pues huye conmigo.

MAR. Contigo, jamás.

JUL. De grado ó por fuerza
conmigo vendrás.

—
¡He venido, alma mía, por verte
y conmigo del pueblo has de huir!
Con tu amor no me asusta la muerte
y sin tí yo no quiero vivir.

MAR. Aunque eterno cariño,
Julián, te juré,
no siendo tu esposa
de aquí no saldré.

JUL. Lo que son celos
qué has de entender
si tú no sabes
lo que es querer.
Necias excusas
busca tu honor,
porque al olvido
diste mi amor.

MAR. Que huya contigo
al pretender,

tú no me quieres,
¡qué has de querer!
Miedo me inspira
tu loco afán,
mi amor olvida
y huye, Julián.
JUL. Vengo á buscarte,
vengo por tí.
MAR. No me atormentes
y huye de mí.
JUL. Aunque no quieras
me seguirás.
MAR. Seguirte, nunca.
JUL. Vente.
MAR. ¡Eso jamás!

A dño

MARIANA	JULIÁN
Bien sospechaba mi corazón, cuando dudaba de tu pasión. No es amor puro tu loco afán. Tú no me quieres, vete, Julián.	Bien suspiraba mi corazón, cuando soñaba con tu traición. Hoy tus palabras no han de engañar al que adivina tu falsedad.

Hablado

MAR. ¡Por Dios, si alguien te escuchara!
JUL. ¿Qué? ¿Te asusta el encontrarme?
¿Tienes miedo de mirarme?
¿A ver? ¡Mírame á la cara!
MAR. ¡Julián!
JUL. ¡Mírame, mujer!
(*La coge de las manos para mirarla de frente.*)
¡Deja que en tus ojos lea
ó harás, Mariana, que crea
lo que aún no quiero creer!
¡Así! ¡Dime que es mentira
que me has llegado á olvidar!...
MAR. ¡Yo!
JUL. Si quieres contestar

cállate la boca y mira.
Acaso encierren maldad
las palabras que no sientes...
¡Esas *niñas inocentes* (señalándola á los ojos.)
dicen siempre la verdad!
Preguntarlas necesito.
¿Qué? ¿Te callas y suspiras?
¿Te vuelves y no me miras?
¡Ya has confesado el delito!
¡No!

MAR.

JUL.

¿Quién tu amor me robó?
¡Di quien es y no lo mato!
¡Dí quien es el que insensato
mi *última copla* olvidó!

MAR.

JUL.

Julián... No te asustes. ¡Dilo!
Dime, Mariana, quién es
y no tiembles. ¿No me ves
completamente tranquilo?
No; no esperes que me extrañe;
si lo debía esperar.

¿Qué hombre se puede quejar
de que una mujer le engañe?
¿Pedir constancia en mujeres
y hallar el desdén profundo?
Lo más natural del mundo.

MAR.

JUL.

¡Te portas como quien eres!
¡Olvidarte no podría!
¡Dios de mi amor es testigo!
Entonces huye conmigo
antes que amanezca el día.

MAR.

JUL.

Así tu amor probarás...
¡El mundo ese amor maldice!...
Si tu Julián te bendice,
¿qué te importan los demás?
Yo no sé vivir sin verte.

(Reconcentrado y con miedo)
Por tí tembló el corazón,
y por tí maté á traición.
¡Por el temor de perderte!
¡Ven, ó desde esa ventana
yo mismo llamaré al juez!

MAR.

JUL.

¡No! (Rechazándole.)
¡Confiesas otra vez

que no me quieres, Mariana!
Hasta mi llegó el rumor
de que quieres á otro hombre.
¡Su nombre, dime su nombre
para arrancarle tu amor!
¡Nunca!

MAR.

JUL.

¡Mira que en mi afán
puedo ahogarte sin querer!
(La coge de las manos violentamente.)

ESCENA III

DICHOS y ANTONIO, que sale por el foro y ha oído el final de la
escena

ANT.

¡Suelta á esa pobre mujer!...
Ese hombre soy yo, Julián.

JUL.

(Volviéndose sorprendido.)
¿Tú?

ANT.

Cuando del pueblo huíste
llevando el crimen detrás,
yo, que la quería más
que en tu vida la quisiste,
al verla sin protección
y pobre y abandonada,
la ofrecí mi mano honrada,
mi nombre y mi corazón.
Mariana es mi prometida!
(Con actitud resuelta.)

JUL.

¡Tan ruin es tu proceder
como infame la mujer
que sus promesas olvida!

MAR.

(Queriendo calmarle.)
Julián...

JUL.

(Rechazándola.) ¡Quita!

ANT.

En mi presencia
no la vuelvas á insultar
porque me puede faltar...

JUL.

¿El valor? (sonriéndose.)

ANT.

¡No! La paciencia!
(Dominándose y con sinceridad.)
Ningún rencor hacia tí
conservo, y debo decirte

que estoy dispuesto á servirte
si necesitas de mí.
Yo á defenderte me obligo,
Julián, contra el pueblo entero.

JUL. Gracias... (Riéndose.)

ANT. Huye, que no quiero;
¡no puedo reñir contigo!

JUL. ¡Quiá! Te juzgo despreciable,
Antonio, para reñir.
(Volviéndole la espalda.)

ANT. ¡Ya sé que sabes herir
por la espalda!...

JUL. ¡Miserable!

(Mariana detiene á Julián.)

ANT. El bravucón desalmado
ternuras de amor no ofrece,
y Mariana se merece...

JUL. ¿El qué? ¡Dilo!

ANT. Un hombre honrado.

JUL. ¡Antonio!

ANT. ¡No seas loco!
Un trabajador, Julián
que la dé cariño y pan,
y honradez. ¡Ya ves qué poco!
Tu mano has ensangrentado
con el hierro envilecido
y la mía se ha curtido
con la reja y el arado.

Hierro por hierro, va ves,
el del crimen envilece,
y el del trabajo, ennoblece:

¡Debes estar á mis pies!
¡El miedo es el que te inspira!
¿Yo cobarde?

JUL.

ANT.

JUL. ¡Sí, por Dios!

MAR. ¡Mirad que tenéis los dos
la misma sangre!...

(Interponiéndose entre ambos.)

JUL.

ANT.

¡Mentira!
¿Por qué, Mariana, te apenas
si con él no he de luchar?

JUL.

¡Me avergüenzo de llevar
la sangre tuya en mis venas!
¡Pero, no la llevo, no! (Con desprecio.)

- ANT. ¿Lo dudas? (Con indignación.)
JUL. ¡Sí!
MAR. ¡Julián! ¡Madre!
(Deteniendo primero á Julian y corriendo después á llamar á su madre.)
JUL. ¡No fué hermano de mi padre el que la vida te dió!
(Mirándole con desdén y provocándole.)
ANT. ¡Basta!
(En un arranque de furor queriendo lanzarse sobre Julián, Mariana le detiene.)
MAR. ¡Jesús!
JUL. ¡Dicho está!
ANT. ¡Uno sobra de los dos!
(Reconcentrado y enérgico.)
JUL. ¡Antonio, gracias á Dios, porque iba á escupirte ya!
(Sonriéndose al ver que responde al insulto.)
ANT. ¡La lengua te arrancaré!
JUL. ¿A mí?
ANT. ¡Cobarde asesino!
JUL. ¡En la presa del molino á las nueve!
(Bajando la voz pero siendo oído por Mariana.)
ANT. ¡Allí estaré!
JUL. La barca en el río espera, y allí, el que quede con vida, tiene segura la huída para ganar la frontera.
MAR. ¡No! ¡No lo he de consentir!
JUL. ¡No faltes!
ANT. (Muy sereno) ¡Te he de esperar! Ya sé que sabes matar.
¡A ver si sabes morir!
JUL. Delátame y te has salvado...
ANT. Tu malicia se equivoca. Con la sonrisa en la boca, cada uno por nuestro lado salgamos de aquí. (Señalando la puerta.)
MAR. ¡Dios justo!
ANT. El rencor para después.
JUL. Ya encontré al hombre, y ya ves; ¡va está Julián tan á gusto!
ANT. ¡A las nueve!

- JUL. Allí los dos.
¡Solos!
ANT. ¡Solo iré á buscarte!
JUL. ¡A las nueve iré á matarte!
ANT. ¡O á morir!
JUL. (A Mariana.) ¡Adiós!
ANT. (Idem.) ¡Adiós!
(Sale corriendo Julián por la puerta del foro y al quererle seguir Antonio, Mariana le detiene.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

La misma decoración del primero. Es de noche y habrá un farolillo encendido en la puerta de la posada, colgado de una cuerda

ESCENA PRIMERA

JULIÁN, MANOLO y TOMÁS sentados alrededor de la mesa, debajo de la parra, con copas delante, y SEBASTIÁN y RITA, que entran y salen, mirando con interés si viene alguien

- MAN. ¡Mira, Julián, que meterse en la boca del lobo...!
JUL. ¡Vino! ¡Que traigan vino! (Sin hacer caso de Manolo.)
TOM. ¡Y estando como estás declarao en rebeldía!
JUL. ¿Pero qué hace ese tabernero que no sirve á los parroquianos? ¡Vino! (Golpeando la mesa.)
SEB. ¡Por Dios, no nos comprometas! (saliendo de la posada.)
RITA ¡Vete, Julián! (Idem.)
JUL. Desde aquí veo la casa de Mariana y quiero ver quién entra y quién sale. Para eso he venido.
TOM. Que *tó* el pueblo sabe que has vuelto, y el señor juez y el alguacil te andan buscando.
JUL. Peor para ellos si me encuentran. De presidio no me había de librar. Además, tengo la barca por mía. Como yo gane la orilla

opuesta, mientras buscan el puente llevo ya dos horas en la frontera. ¡Vino! ¡Venga vino!

- SEB. ¡Julián, no seas loco!
JUL. ¡Eal Basta de sermones, no sea que cobres antes de tiempo. Tengo que hacer á las nueve, y hasta esa hora no salgo del pueblo. Ya me conoceis.
SEB. (A Rita.) (E-ta noche dormimos en la cárcel.)
RITA (Sirve lo que pide.)
SEB. (Mira .. Sirvele tú, que las mujeres os comprometeis menos.) (Entran en la posada y Rita sale con media docena de copas de vino y vuelve á entrar)
JUL. Irse vosotros si teneis miedo.
TOM. Solo no te dejamos.
MAN. O somos amigos ó no lo somos.
TOM. ¿Y qué nos dices de tu primo Antonio?
MAN. ¡Quererse casar con Mariana!
JUL. ¡Se necesita *ser primo* para eso! Pero... no se casará.

ESCENA II

DICHOS, en la taberna, y CASIMIRO, el SEÑOR PRUDENCIO y el MOCHUELO, que salen por la derecha mirando á todas partes

- PRUD. Te digo, *Mochuelo*, que le han oído y le han visto.
MOCH. ¿A Julián? Vamos, hombre... Ni saben lo que ven ni lo que oyen.
CAS. ¡Poco á poco, señor Mochuelo! ¡Yo *le he oído!* Verle, no le he visto, porque no soy hombre que *vuelve la cara... cuando corre.*
PRUD. ¿Por qué había de venir á suplicarme Raimunda, la madre de Mariana, que detuviese á Antonio? Pues por el miedo de que Julián, al saber que Antonio iba á casarse con Mariana, le buscase cuestión y tuviéramos una desgracia.
CAS. ¡Dos... con la mía!
MOCH. Detenido queda en el juzgao, y buen trabajo que me costó encerrarle.
PRUD. Julián ha *vento*, y ¿sabes lo que te digo?...

Que *ca* vez está haciendo aquí más falta un puesto de la Guardia civil.

MOCH. ¿Pa qué? ¿Pa quitarle lucimiento á mi cargo? Usté no sabe lo que es un Mochuelo *indiznao*.

JUL. (Llamando.) ¡Otra ronda!

PRUD. ¡Silencio! ¡Ahí hay gente!

MOCH. ¡Naturall! Como taberna que es. (Temblando)

CAS. (¿Si me estará esperando á la puerta?)

TOM. ¡Eres un valiente, Julián!

LOS TRES ¿Eh?... (Retrocediendo asustados al oír «Julián».)

MOCH. ¡Jú!... ¡Jú!

PRUD. ¡Julián! (Temblando de miedo.)

MOCH. (A Casimiro por Prudencio.) Pero... pero... ¿ve usté este hombre?

CAS. (Temblando.) ¡Yo no... no veo hombre ninguno!

PRUD. Acércate con cu...cuidao.

JUL. ¡Siempre el mismo! (Hablando con Tomás y Manolo y dando un golpe en la mesa. Casimiro, Prudencio y el Mochuelo vuelven á retroceder.)

MOCH. Si se pone así el Ju... Juez, pu... pu... pues que va á hacer el alga... gua... gua...

CAS. ¡Un *mochuelo ladrando*!

PRUD. No tiembles, hombre, y mira si es ó no es. (El Mochuelo se asoma y retrocede.)

MOCH. ¡Cá!... ¡Cá!...

CAS. ¡Cá! No es Julián.

MOCH. ¡Cá!... caracoles que sí que es! (Yendo al lado de Prudencio) Y sí que está haciendo aquí falta un puesto de la Guardia civil.

JUL. ¡Que venga á buscarme el que sea hombre! (Fuerte.)

MOCH. Ya oye usted lo que dice.

CAS. ¡Eso no va con nosotros!

PRUD. Hay que venir con diez ó doce lo menos.

CAS. ¡*Pondremos catorse*!

MOCH. Las primeras autoridades no debemos exponer la vida.

CAS. ¡No debemos!

PRUD. ¡Vamos, Mochuelo!

CAS. ¡Y deje usté el garrote en casa, porque para lo que le sirve!

MOCH. ¡Hay criminales que se ríen del Código!

- CAS. (Acercándose mucho á ellos.) Esperen, señores, que no quiero dejarles solos. (Esta noche duermo al sereno.) (Al pasar cerca del sitio donde está Julián, éste da palmadas llamando.)
- JUL. ¡Vino! ¡Más vino!
- LOS TRES ¡Caracoles! (Hacen mutis corriendo asustados.)

ESCENA III

JULIÁN, MANOLO, TOMÁS y RITA que sale

- RITA Ahí queda eso. (Sale, deja el vino y vase.—Oyese algazara dentro.)
- JUL. ¿Qué ruido es ese?
- MAN. ¡Ná! Los mozos y las mozas que vienen cantando. (Asomándose.)
- TOM. ¡Es Blasillo!... El tonto que viene algo alegre. (Saliendo fuera también.)
- JUL. ¿Blasillo? No quiero verle.
- MAN. ¡Ni se acuerda de tí siquiera! (Entran los tres en la posada.)

ESCENA IV

BLASILLO algo alegre y PETRILLA con el CORO GENERAL de Mozas y Mozos que vienen tirando á Blasillo de la ropa y empujándole

Música

- CORO Blasillo, Blasillo,
que vengas pa acá;
que cante, que baile.
- BLAS. Que no quió bailar.
No empujar, no empujar,
no pegar, que allá va.
- CORO Ay, Blasillo, no seas pillo
y á moverte como un zarandillo.
¡Ahí le duele! ¡Ahí le duele,
que parece bailando un pelele!
- BLAS. Al pobre muñeco le tienen colgao.
y con una cuerda se sube y se baja.

De brazos y piernas está derrengao
y el uno le pincha y el otro le raja.

CORO ¡Ay, Blasillo! ¡Ay, Blasillo!
cómo baila ese tango el muy pillo.
¡Al pelele! ¡Al pelele!
que es de trapo y pegarle no duele.

BLAS. ¡Ay! que el pobre se menea
y se zarandea
de aquí para allá.
¡Ay! que al pobre muñequito
le cansa un poquito
subir y bajar.
¡Ay! que parezco de trapo
y aquí no hay un guapo
que lo haga mejor.
¡Ay! que el bailar no me duele
y no hay un pelele
más tonto que yo.

CORO ¡Ay! qué tangos que baila Blasillo,
que se hace un ovillo,
qué risa me dá,
es de goma y saltar no le duele
y *paece* un pelele
sin huesos ni ná.

Hablado

Mozo 1.º ¡*Apañao* estás, Blasillo!
BLAS. Pues si no tengo en el cuerpo
más que dos copas.—¡Pagarme
la tercera!

Mozo 2.º ¡Sí; estás fresco!
PET. Vete á dormir y verás
que pronto coges el sueño.

TODOS ¡A dormirla! (Empujándole y riéndose.)
BLAS. ¡A ver si os hincho.
los morros!... ¡Estaros quietos!
(Los amenaza y las Mozas gritan.)

MOZOS ¡Tonto! (Se ríen de él y vanse cada uno por un lado.)
MOZAS ¡Pelele!
BLAS. ¡Los que iban
á convidarme! ¡Embusteros!

ESCENA V

JULIÁN, TOMÁS y MANOLO que salen de la posada y se sientan
junto á la mesa y BLASILLO

- BLAS. ¡Pues sí que el pelele está
con su miaja de mareo!
Esto á mí se me pasaba
con dos copas más... ¡Con eso!
(Julián da dos palmadas.)
¡Ole con ole!... ¡Ahí hay gente!
(Entra donde están Julián y los otros.)
¡Borrachos! (Dando un golpe en la mesa.)
¿Qué estáis bebiendo?
¿No hay un traguito *pa* el tonto?
¡Largo de aquí!
- TOM.
BLAS. ¡Vaya un genio
que tié Tomás!... ¡Tú, Tomás
no seas así!... (Tocándole la cara)
- MAN.
¡No tenemos
gana de bromas!...
- BLAS. ¡Manolo!
¡Manolo, no seas zopenco!
(Haciéndole caricias.)
¿Y tú?... ¡Tú!... ¿Quién eres tú?
(Reparando en Julián que oculta la cara.)
¿A ver?... Tú seras más bueno
y me darás una copa...
¡Da la cara!... ¡No seas terco!
(Le obliga á volver la cara y se fija en Julián con es-
panto.)
- JUL.
¡Blasillo!...
(Mirándole con terror. Blasillo al reconocerle, se rie
nerviosamente y se pasa las manos por la frente como
recordando.)
- BLAS. ¡Tú eres Julián!
¡Es Julián!... ¡Julián que ha vuelto!
(Sin poder contener el terror.)
- JUL.
¿Me conoces?
- BLAS. ¡Sí!... ¡Vicente!...
(Haciendo una transición de la risa al llanto.)

¡Mi hermano!... ¿Si ya está muerto,
qué vienes á hacer aquí?

JUL.

¿Quieres beber?...

(Tratando de distraerle ofreciéndole un vaso de vino.)

BLAS.

¡No! ¡No quiero!

(Huyendo con espanto.)

¡Sangre! ¡l'iene sangre el vaso!

¡No te acerques!... ¡Me das miedo!...

(Como viendo pasar la caja y señalando hacia el foro.)

¡Mira! *Una caja muy negra,
camino del cementerio...*

*y Blasillo siempre solo,
como un perrillo sin dueño...*

¡Y tú... tú tienes la culpa!...

¡Ya pagarás lo que has hecho!

¿Lo ves? ¡El tonto no olvida!

¡Ya me acuerdo! ¡Ya me acuerdo!

(Vase llorando y riendo, mirando á Julián y señalán-
dole con horror. Julián y los Mozos quedan inmóviles
y aterrados.—Cuadro.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

Telón corto de calle de un pueblo

ESCENA PRIMERA

Sale CASIMIRO por la izquierda, y baja hasta el proscenio y dice
después de una pausa corta

¡Cuidado que llevo personas aseguradas en
este mundo y no encuentro uno que me
asegure á mí esta noche el pellejo! Julián es-
taba á la puerta de la posada esperándome,
y luego no estaba... ¿Se habrá metido en mi
habitación? ¿Estará debajo del catre? Por-
que ese es un fresco. Y ya sé yo donde va á
pasar la noche Casimiro Moscardella. ¡To-

mando el fresco! (Mirando á la izquierda.) Mariana y su mamá. Esta debe saber á donde está Julián. (Se retira y las deja pasar.)

ESCENA II

DICHO, RAIMUNDA y MARIANA que salen por la izquierda

- RAI. Vamos deprisa, que han dao las nueve.
MAR. Todavía no ha empezao la salve. (Raimunda vase por la derecha y Casimiro detiene á Mariana.)
CAS. ¡Señorita!
MAR. ¿Quién?... (Deteniéndose.)
CAS. Nesesito una explicación con *ustet*. El señor Julián no sabe nadie donde está.
MAR. (Con seguridad.) ¡Yo sí lo sé!
CAS. Pues *ustet* hará el favor de desírmelo, y conste de todos modos, que mi serenata fué una bromita, y que yo sólo aspiro á ser un buen amigo de *ustet*... y nada más que amigo...
MAR. (Como concibiendo de pronto una idea.) ¿Quiere us' é probarme su amistad?
CAS. ¿Cómo?
MAR. Haciéndome un favor.
CAS. Si está en lo posible y no se molesta el motivo de la copla...
MAR. ¡Julián!... ¡Que no nos oigan! (Mirando á todas partes)
CAS. ¡Bueno!
MAR. Julián está ahora en la presa del molino esperando á Antonio para matarle. (Con gran interés)
CAS. ¿En la presa del molino?
MAR. El sitio es solitario y triste...
CAS. ¿A la orilla del río? (Tiritando de miedo)
MAR. Corra usted. No hay dos minutos por el atajo...
CAS. ¿Por el atajo?...
MAR. Y dígame usted á Julián que es inútil que espere á Antonio. Que huya en la barca. Que el pueblo entero le busca para prenderle... La luna es clara y le verá usted fácilmente... (Como convenciéndole.)

- CAS. ¿La luna clara? ¡Claro! y pasa una nube por delante de la luna y oscuro, y Julián me toma por Antonio, y claro. Tengo mucho gusto en conoser á *ustet*. (Medio mutis.)
- MAR. Yo misma iré... (Oyense repiques de campanas.)
- CAS. ¡La Salve!... *Ustet* dispensará. Yo tengo que ir á la Salve. ¡Oh! ¡Aquí está el señor *Jues*!

ESCENA III

DICHOS, el SEÑOR PRUDENCIO y el MOCHUELO. Después
RAIMUNDA

- MOCH. (Saliendo izquierda.) ¡Miá que no estar en la posá cuando fuimos á buscarle!...
- PRUD. Sí está, nos hace correr... porque él sale huyendo...
- MOCH. ¡En cuanto me hubiá visto la cara!
- CAS. (¡Pero qué poca vergüenza tiene el Mochuelo este!)
- PRUD. ¡Hola, chica! ¿Qué haces que no estás en la capilla?
- CAS. Estábamos hablando de Julián.
- MAR. Señor Prudencio: sé lo que ha hecho usted con Antonio y se lo agradezco en el alma.
- PRUD. ¡Por tí lo hice, pimpollo! Después de convencerme de que Julián se ha escapado y de suplicarme Antonio que le dejara ir contigo á la Salve...
- MAR. ¿Qué dice usted?... (Asustada.)
- PRUD. Hace un cuarto de hora que éste le abrió la puerta y salió corriendo como un loco...
- MAR. ¡Dios mío!
- CAS. ¡Señor *Jues*! Ha dado *ustet* la puntilla á ese pobre hombre.
- MAR. Le esperaba Julián á las nueve. ¡Estaban desafiados!
- RAI. (Saliendo) Pero, hija, ¿qué haces que no vienes?
- MAR. ¡Ay, madre de mi alma!... (Echándose en sus brazos.)
- PRUD. ¡Antonio! ¡Ahí viene Antonio!
- MAR. ¿El?... (Fuera de sí y como temiendo la muerte de Julián.) ¡Ay, mi Julián!

ESCENA IV

DICHOS y ANTONIO, que sale pálido y descompuesto el semblante,
por la izquierda

ANT. ¡Mariana! ¡Mariana!
MAR. ¿Qué?
ANT. ¡Julián!...
MAR. ¡Habla pronto! Di.
PRUD. ¿Julián, muerto?
ANT. ¡Muerto, sí!
¡Pero yo no lo maté!
Con ira mal refrenada
gané á saltos el camino
y á la presa del Molino
llegué á la hora señalada.
¡En tierra, vi con horror
á Julián ensangrentado,
y Blasillo en pie, á su lado,
gozándose en su dolor!...
PRUD. ¡Jesús!
ANT. Con luz mortecina
la luna el cuadro alumbraba
y el matador señalaba
la cruz grabada en la encina.
¡Cruz que en el tronco grabó
Blasillo con fuerte mano
en memoria del hermano
á quien Julián mal hirió!
MAR. ¡Madre!
ANT. ¡Allí está el asesino
en alto el arma homicida!...
MAR. ¡Julián! ¡Julián de mi vida!
PRUD. ¡A la presa del Molino!
(Se dirigen hacia la izquierda y se hace el obscuro en
todo el teatro.)

MUTACION

CUADRO QUINTO

La presa del Molino. Decoración á todo foro, viéndose el río en el fondo, sobre cuyas aguas refleja la luz de la luna. En último término se ve pintada en el telón una barca atracada á la orilla. Al pie de una corpulenta encina, que estará en tercer término, Julián, tendido en tierra con los brazos abiertos, y Blasillo detrás y un poco mas en alto, con la sonrisa en los labios, blande una navaja abierta en la mano derecha y señala con la izquierda una cruz grabada en el tronco, que resulta de un encarnado obscuro. Un rayo de luna debe iluminar las figuras de Julián y Blasillo.

Cuidese mucho de que esta decoración resulte todo lo fantástica posible dentro de la verdad escénica. Con el fuerte de la orquesta cae lentamente el telón.

FIN DE LA ZARZUELA

OBRAS DE JOSÉ JACKSON VEYAN



- La mujer demócrata**, juguete cómico en verso.
¡Guerra á las mujeres! juguete cómico en prosa.
¡Guerra á los hombres! idem id. id.
Al sol que má callenta, idem id. id.
Dispense usted, idem id. id.
Al infierno en coche, idem id. id.
Corona y gorro frigio, apropósito en un acto y en verso.
Pescar en seco, zarzuela en un acto y en prosa.
El Conde del Muro, drama en un acto y verso.
A las cinco, juguete cómico en prosa.
Amor al arte, idem id. verso.
Nobleza de amor, drama en un acto y en verso.
Por un telegrama, juguete cómico en verso.
La casa de préstamos, idem id. id.
El tesoro de los sueños, idem id. en prosa.
A las puertas del cielo, drama en un acto y en verso.
La chaqueta parda, comedia idem id.
Herir en el corazón, idem en dos, id.
El fin del cuento, juguete cómico en verso.
El sol de la caridad, (1) drama en un acto y en verso.
La perra de mi mujer, juguete cómico en idem.
La riqueza del trabajo, comedia en un acto en idem.
¡Seis reales con principio! juguete cómico en prosa.
El cuerpo del delito, idem id. id.
La noche de estreno, idem id. id.
Entre vecinos, idem id. en verso.
¡Hijo de viuda! drama en un acto y en verso.
La piedra filosofal, juguete cómico en verso.
Nely, comedia en un acto y en verso.
¡Una limosna por Dios! drama en un acto y en verso.
El regalo de boda, (1) comedia en dos actos y en verso.
Diamantes americanos, juguete cómico en prosa.
Dos para dos, comedia en dos actos y en verso.
¡Bonit - negocio! juguete cómico en un acto y en prosa.
¡Vida por vida! drama en un acto y en verso.
Una onza, (1) juguete cómico lírico en verso.
El estilo es el hombre, idem id. en prosa y verso.
¡Adiós, mundo amargo! (1) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
La llave del destino, juguete cómico en prosa.
El Marqués de la Virtud, idem id. id.
Filosofía alemana, idem id. en verso.
Mazapán de Toledo, juguete cómico lírico.
En el otro mundo, (1) idem id. en verso.
Tragarse la píldora, juguete cómico lírico en verso.
Cascabelos, idem id. id.
La mano blanca, idem id. id.
Moneda corriente, juguete cómico en prosa.
Prueba de amor, idem id. en verso.
¡Viva mi tierra! (2) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
Los matadores, (3) revista política en verso.
Juan Gonzalez, comedia en un acto y en verso.]

A gusto de los papas, juguete cómico ídem íd. íd.
La mano de gato ídem íd. íd.
Medun oyente, juguete cómico lírico ídem.
La sevillana, íd.-m íd. íd.
Toros de puntas, (1) ídem íd. íd.
¡Laureles del arte! comedia en un acto y en verso.
Circo nacional, (4) revista en un acto y en verso.
La jaula abierta, comedia en un acto ídem.
Manicomio político, (4) revista en un acto ídem.
Toros embolados, disparate cómico lírico en un acto y en prosa
¡El premio gordo! (1) ídem íd. íd.
Aire colado, juguete cómico lírico en verso.
Un torero de gracia, ídem íd. íd.
Bola 30, ídem íd. íd.
Grandes y chicos, (4) revista en un acto y en verso.
Chateau Margaux, zarzuela en un acto y en verso.
Las plagas de Madrid, (1) revista ídem íd.
La estre la del arte, juguete cómico lírico en un acto y en verso
Los primos, (1) ídem íd. íd.
Te espero en Eslava, (5) a propósito en ídem íd.
¡Zaragoza! en un acto y en verso.
Los baturros, (1) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
El cosechero de Arganda, disparate cómico lírico en un acto
 en prosa.
¡Al agua patos! pasillo lírico en un acto y en verso.
Detalles para la historia, zarzuela en ídem íd.
Al pan, pan, y al vino, vino, ídem íd. íd.
Sebastian el ulido, juguete cómico en ídem íd.
Los zanzolinos, juguete cómico lírico en ídem íd.
De Madrid a París, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa
 y verso.
Bañuelos, pasillo cómico lírico en un acto y en verso.
¡Angelito! zarzuela en ídem íd.
Las niñas al natural, ídem íd. íd.
El verso y la prosa, juguete en un acto y en prosa.
La pupilera, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los trabajadores, zarzuela en ídem íd.
La caza del oso, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa
 verso.
Los vecinos del segundo, (7) juguete cómico lírico en un acto
 en verso.
Folies Bergeres a propósito en ídem íd.
La escada de honor, maniobra militar en un acto y en prosa
La barca nueva, (8) zarzuela en un acto y en verso.
Glorias de Asturias, (9) loa en ídem íd.
Teatro Cervantes, a propósito en un acto
Triple alianza.
Un primo del otro mundo.
Alfonsa la buñolera.
La Indiana.
Clases especiales.
Un punto filológico.
La flor de la Montaña.
Gustos que merecen palos.
El carnaval del amor.
Primera medalla.
Las zapatillas.
La Genta.
Corro López.
Ensalada rusa.
La tonta de caprote.
El sí natural.
El fantasma de la esquina (1).
La niña de Villagorda.
La florera sevillana.
El paraíso perdido (10)

La chiquita de Nájera.
Niña Rosa
Los tres millones. (11)
La Mari-Juana.
Los arrastraos. (11)
Las buenas formas.
La cariñosa
Curro Lopez. (zarzuela)
La señora capitana.
El barquillero (11)
El fondo del baul.
La tía Cirila.
El Coco (12).
Chispita ó el barrio de Maravillas (12)
San Juan de Luz (13).
Los granujas (13).
El Puesto de flores (11).
Colorín colorao... (13)
La chica del maestro (11)
Los chicos de la escuela (13).
La última copla (14).

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Primeros acordes, colección de poesías. (Agotada)
Mi libro de memoria, idem id. (Idem)
Notas de amor, idem id. (Idem)
Ensalada rusa, artículos y poesías.
Prosa VII.
¡Alla va eso!

-
- (1) En colaboración con D. Eduardo Jackson Cortés
 - (2) Idem con D. José Cuesta.
 - (3) Idem con D. Eloy Perillán y Buxó.
 - (4) Idem con D. Salvador María Granés.
 - (5) Idem con D. Eduardo Lustonó y D. Salvador María Granés.
 - (6) Idem con D. Eusebio Sierra.
 - (7) Idem con D. Felipe Pérez y González.
 - (8) Idem con D. Federico Jaques.
 - (9) Idem con D. Miguel Ramos Carrión.
 - (10) Idem con D. Gabriel Merino.
 - (11) Idem con D. José López Silva.
 - (12) Idem con D. José Francos Rodríguez.
 - (13) Idem con D. Carlos Arniches.
 - (14) Idem con D. Jesús de la Plaza y Flores.

